

10 Diciembre, 2022

Las iniciativas multisectoriales contra la malnutrición en América Latina y el Caribe no pueden permitir conflictos de interés

Los gobiernos y las organizaciones de la sociedad civil deben garantizar que las iniciativas para reducir la malnutrición no se vean comprometidas por conflictos de interés.

Las sucesivas crisis económicas que afectan a gran parte del mundo, así como las consecuencias de los conflictos territoriales, las emergencias climáticas y, más recientemente, la pandemia del COVID-19 en continuo desarrollo, lamentablemente han vuelto a colocar a la seguridad alimentaria y nutricional en el centro de la discusión mundial. Al igual que con otros desafíos complejos, se debe reconocer la necesidad de enfoques intersectoriales e integrales que requieren recursos, evidencia científica y conocimientos de diferentes partes interesadas. Y aunque los nuevos actores son bienvenidos a contribuir y unirse a este importante desafío, es crucial que todos los esfuerzos converjan en el interés público y el derecho a una alimentación y nutrición adecuada. A pesar de los diferentes contextos y capacidades, son los gobiernos los principales responsables de adoptar estrategias eficaces para erradicar el hambre y todas las formas de malnutrición.

Los desafíos son muchos y variados. A nivel mundial, más de 800 millones de personas se ven afectadas por el hambre y alrededor de 3 mil millones de personas no pueden acceder a dietas saludables debido a los altos costos de los alimentos, la pérdida del poder adquisitivo y el aumento de las desigualdades. La región de América Latina y el Caribe es la que más retrocesos ha experimentado. De 2019 a 2020, la región ha visto un asombroso aumento del 30 % en la cantidad de personas en riesgo. Cuatro de cada diez personas sufren inseguridad alimentaria moderada o severa.

El hambre y la desnutrición no son las únicas consecuencias de la malnutrición. La obesidad y el sobrepeso, así como otras enfermedades crónicas no transmisibles (ENT) derivadas de dietas inadecuadas y poco saludables, afectan cada vez a más personas. Ponen en riesgo el desarrollo de niños y jóvenes y acortan la vida de miles de personas cada año. Según los últimos datos, las ENT en las Américas son responsables de alrededor del 80,7% del total de muertes cada año.

La soberanía alimentaria es un gran desafío para los pequeños estados en desarrollo del Caribe que importan la gran parte de lo que comen, los cuales son en su mayoría, alimentos ultraprocesados. Al mismo tiempo, la región de América Latina es una de las principales productoras y exportadoras de alimentos del mundo, con una enorme riqueza y recursos naturales. Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (OCDE-FAO), se espera que la producción agrícola y pesquera crezca un 14% en los próximos diez años.

Es importante cuestionar qué alimentos se están produciendo y si promueven la salud y la nutrición adecuada, y a qué intereses y demandas responden los sistemas alimentarios actuales.

Cuando la Cumbre de Sistemas Alimentarios de 2021 fue convocada por el Secretario General de las Naciones Unidas (ONU), existía la expectativa de que las discusiones en los foros multilaterales contribuirían a la construcción de caminos para abordar las diversas facetas de la desnutrición de manera holística e integral. Sin embargo, como han señalado varias organizaciones de la sociedad civil, académicos y activistas, las propuestas realizadas fueron capturadas por falsas soluciones que privilegian la tecnología, la agricultura intensiva y los intereses empresariales.

Es en este ámbito que las iniciativas denominadas “plataformas de múltiples partes interesadas” o “movimientos impulsados por países” se legitiman y se presentan como la única forma de responder a la falta de compromiso y recursos de los gobiernos nacionales. Tales iniciativas pretenden reunir a una variedad de actores que se identifican como “interesados” en un tema determinado y deberían por lo tanto desempeñar un papel para abordarlo. Algunos ejemplos son el Movimiento Scaling Up Nutrition (SUN) y Nutrition for Growth (N4G). Aunque estas iniciativas tienen buenas intenciones y apuntan a prevenir el flagelo del hambre en estos países, es necesario revisar sus estrategias y resultados hasta este momento.

En primer lugar, la soberanía alimentaria y el derecho humano a una alimentación adecuada y saludable son conceptos fundamentales no negociables, consagrados en numerosos tratados internacionales y constituciones nacionales. Es más probable que las soluciones verticalistas y prefabricadas que pretenden servir en diferentes contextos locales sirvan a los intereses de otros. Las dinámicas de poder moldean a los sistemas alimentarios locales y no sorprende que se vuelvan cada vez más globales. Esto se ve reforzado por las actividades de las grandes corporaciones transnacionales que distorsionan los derechos humanos al convertir el hambre y la eliminación de la malnutrición en un negocio con falsas soluciones que en realidad promueven la malnutrición y sus causas. Soluciones que se centran en medidas artificiales y dañinas, diseñadas para aprovechar sus productos y negocios, por ejemplo, productos alimenticios ultraprocesados, venenos agrícolas, organismos genéticamente modificados, explotación abusiva de los recursos naturales, monocultivos y otras prácticas agrícolas insostenibles.

Las iniciativas para combatir la malnutrición no deben permitir la participación de empresas y actores relacionados cuyos productos, prácticas y políticas se oponen a los esfuerzos para la eliminación de la malnutrición en todas sus formas. Los intereses económicos de las empresas transnacionales no pueden prevalecer sobre los de la salud pública. Además, estas iniciativas deben contribuir a la autonomía y fortalecimiento local de las políticas públicas, las instituciones y la sociedad civil. Deben abordar temas estructurales como el acceso a los recursos naturales, la sostenibilidad dentro de los territorios nacionales, los derechos de los pueblos indígenas y la garantía de los derechos campesinos, entre otros.

Es fundamental que las iniciativas preserven y respeten las estructuras de gobernanza que salvaguardan la democracia y las obligaciones de interés público. El

derecho a la salud y a elegir una alimentación adecuada debe prevalecer sobre los intereses económicos y comerciales. Los mecanismos de gobernanza deben garantizar la no participación e injerencia de la industria de productos no saludables y actores afines en la formulación de normas o políticas públicas en alimentación y salud. En este sentido, la participación social y la rendición de cuentas son esenciales.

Los países de América Latina y el Caribe tienen un papel destacado en las políticas alimentarias y nutricionales que sirven de referencia para todo el mundo. Además, la región concentra una de las mayores diversidades de tradiciones alimentarias y culturales del planeta, lo cual es parte de su identidad y del proceso de formación de sus pueblos. Estas experiencias y conocimientos son parte de nuestro patrimonio y deben ser preservados.

Si las iniciativas y/o movimientos de múltiples partes interesadas están dispuestas a colaborar, respetando los procesos de toma de decisiones de los actores locales, son bienvenidos a unir fuerzas y reflexionar juntos, contribuyendo con sus experiencias y conocimientos acumulados sobre cómo transformar los sistemas alimentarios actuales en sistemas más justos, más saludables y más sostenibles, siempre que no estén relacionados con industrias de productos no saludables y actores relacionados; o al menos que se comprometan y establezcan un plan claro para interrumpir su relación con dichos actores.

Firmada por:

Colansa (Comunidad de Práctica Latinoamérica y Caribe Nutrición y Salud)
CLAS (Coalición América Saludable)
Idec (Instituto Brasileño de Protección al Consumidor)
ACT (Health Promotion)
Healthy Caribbean Coalition
Aliança pela Alimentação Adequada e Saudável
Corporate Accountability International
CIET Uruguay
Alianza ENT Uruguay
FASE (Federação de Órgãos para Assistência Social e Educacional)
Fórum Brasileiro de Soberania e Segurança Alimentar e Nutricional (FBBSAN)
Sociedad Uruguaya de Tabacología (SUT)
Consumidores y Usuarios Asociados Uruguay (CUA)
Observatório de Obesidade (PEO-ERJ)
Grupo de Estudos, Pesquisas e Práticas em Ambiente Alimentar e Saúde (GEPPAAS), da Universidade Federal de Minas Gerais
Observatorio Universitario de Seguridad Alimentaria y Nutricional del Estado de Guanajuato (OUSANEG)
Movimiento Urbano de Agroecología - MUDA
Míriam Balestro, Promotora de Justiça Aposentada e pesquisadora do Direito à Alimentação
FICA (Fundación InterAmericana del Corazón Argentina)
Secretaría Técnica MAELA Colombia
CORDES Colombia
Grupo de Pesquisas Sistemas Alimentares Sustentáveis (GPSAS) da Universidade Federal de São Paulo (UNIFESP)

Observatorio Nacional para la Protección del Consumidor, República Dominicana
Conselho Federal de Nutricionistas (Brasil)
Costa Rica Saludable
Myriam Paredes, Profesora de FLACSO, Ecuador
Instituto Desiderata
Observatório de Políticas de Segurança Alimentar e Nutricional - UnB
Slow Food Brasil
Associação Brasileira de Agroecologia
Núcleo de Pesquisa de Nutrição em Produção de Refeições da Universidade Federal de Santa Catarina - NUPPRE/UFSC
Gloria Durán Landazábal
Rede Brasileira de Pesquisa em Soberania e Segurança Alimentar e Nutricional
Consejo de Nutrición Pública de la Asociación Argentina de Salud Pública
Movimiento de Alimentación Saludable de Panamá
AMBIO Sociedad Civil, Costa Rica
Federación Argentina de Graduados en Nutrición (FAGRAN)

Para obtener más información sobre SUN, plataformas de múltiples partes interesadas y otras asociaciones público-privadas:

[Corporaciones que conforman la red empresarial SUN \(solo en inglés\).](#)

[Cuando el sol proyecta una sombra. Los riesgos para los derechos humanos de las asociaciones de múltiples partes interesadas: el caso de la iniciativa para el Fomento de la Nutrición \(SUN\).](#)

[Nota informativa sobre iniciativas de múltiples partes interesadas \(MSI\). Fian Internacional. \(solo en inglés\)](#)

[Asociaciones entre múltiples partes interesadas para financiar y mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición en el marco de la Agenda 2030. HLPE Informe.](#)

[La preocupación de IBFAN sobre el papel de la industria en la Scaling Up Nutrition](#)

[Conflicto de intereses en nutrición: dónde está el poder? \(Solo en inglés\)](#)

Otras fuentes:

[OECD-FAO Agricultural Outlook 2022-2031 \(solo en inglés\).](#)

[El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2022.](#)

[Panorama regional de seguridad alimentaria y nutricional 2021, América Latina y Caribe.](#)

[Hundreds of grassroots organisations to oppose the UN Food Systems Summit \(solo en inglés\).](#)

[UN Food System Summit Fails to Address Real Healthy and Sustainable Diets Challenges \(sólo en inglés\)](#)

[Prioritizing noncommunicable diseases in the Americas region in the era of COVID-19 \(sólo en inglés\).](#)